

CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN  
FLOREAL GORINI  
ANUARIO DE INVESTIGACIONES  
AÑO 2018

DEPARTAMENTO/ÁREA: ÁREA DE ESTUDIOS  
NUESTROAMERICANOS

AUTOR/A: ROXANA TARANTO

TITULO DEL TRABAJO: MALVINAS EN EL AULA: UNA  
APROXIMACIÓN PARTICIPANTE



**Publicación Anual - Nº 9**

**ISSN: 1853-8452**

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini  
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires – [011]-5077-8000  
[www.centrocultural.coop](http://www.centrocultural.coop)

**Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini**  
**Anuario de Investigaciones - Año 2018**

**Directoras/es de la publicación:**

Pablo Imen  
Paula Aguilar  
Marcelo Barrera  
Ana Grondona  
Natacha Koss  
Gabriela Nacht  
Julieta Grinspan  
Pamela Brownell

**Autoridades del Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”**

**Director General:** Juan Carlos Junio

**Subdirector:** Horacio López

**Director Artístico:** Juano Villafañe

**Secretario de Formación e Investigaciones:** Pablo Imen

**Secretario de Comunicaciones:** Luis Pablo Giniger

**Secretario de Ediciones y Biblioteca:** Javier Marín

**Secretaria de Planificación Institucional:** Natalia Stoppani

**Secretaria de Programación Artística:** Antoaneta Madjarova

© Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini  
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -  
[www.centrocultural.coop](http://www.centrocultural.coop)

© De los autores

Todos los derechos reservados.  
ISSN: 1853-8452

## Malvinas en el aula: una aproximación participante

*“Son los peligros del presente los que convocan a la memoria, en tanto una forma de traer el pasado como relámpago, como iluminación fugaz al instante del peligro actual. Pero las urgencias del presente convocan a evocar el pasado como una forma, a su vez, de abrir el futuro, el proyecto, lo porvenir”*

Pilar Calveiro

**Roxana Taranto**

Beto está parado en el escenario. La parte formal del acto, con el himno, las banderas de ceremonia y palabras alusivas, ya terminó. Los estudiantes, sentados en el piso, tienen un micrófono que pasan de unos a otros preguntándole inquietos. “¿Tuviste frío Beto?” “¿Les daban de comer?” “¿Es verdad que los estaqueaban cuando se portaban mal?” Beto responde locuaz y simpático, arroja chistes al aire que los chicos reciben con sonrisas y codeos. Su comodidad demuestra cuántas veces ha pasado por ese lugar; lo apretada de su agenda, lo habitual que es la presencia de ex combatientes en los actos escolares del 2 de abril. Cuando la conmemoración termina y volvemos a las aulas, los interrogantes que flotan aún se dirigen a mí. “¿Profe usted se acuerda de la guerra?” Ante la pregunta que le otorga a mi persona un par de lustros más, les cuento que nací en el 82 a dos semanas de comenzado el desembarco, cómo mi madre lloraba al tener que parir en un país en guerra, y que mi amiga de la infancia se llama Soledad porque su padre fue enviado a luchar a esa isla.

Los jóvenes aportan sus propias historias de Malvinas: padres que de pequeños escribieron cartas a los conscriptos, alguna respuesta recibida y muchas otras que no creen hayan llegado a destino, abuelos que se ofrecieron a participar del conflicto y fueron rechazados, tapas de diarios y revistas que recuerdan haber visto en alguna ocasión y celebraban una falaz victoria, alguna sombra de Galtieri rondando su memoria.

Sucede que, a diferencia de la inmensa mayoría de los actos escolares, el de Malvinas es historia viva. Forma parte de un acontecer percibido como reciente en comparación a las instancias en que deben cantar el himno en postura recta y con orgullo rememorando hechos y personajes de hace 200 años. Y a diferencia de otras ocasiones en que el debate por los usos de la memoria es activo, la coincidencia sobre la guerra como una instancia de pérdida injusta es inmensa.

Esta es entonces una aproximación participante, justamente porque es Malvinas una pregunta que atraviesa la vida de quienes nacimos o crecimos bajo su signo, y lo es especialmente para los que somos parte de una escuela secundaria en la cual el ejercicio reflexivo sobre su entidad ayer y hoy se ha convertido en manifiesto en la última década.

Proponemos entonces en las próximas páginas observar brevemente la cuestión Malvinas a través de algunas de las prácticas educativas que la constituyen en la escuela secundaria bonaerense, conforme a una exploración curricular y el modo puntual en que se ha incluido su análisis en las últimas décadas desde las voluntades ministeriales nacionales. Detendremos entonces la mirada sobre las efemérides, conmemoraciones, y el modo de

abordar su tratamiento en las aulas a través de la materia Historia, desde lo pretendido hacia lo conseguido.

### **La Historia Reciente en la escuela secundaria**

En los años posteriores al fin de la Dictadura (1983-1989), la escuela secundaria comenzó a generar debates sobre la incorporación a través de la currícula, el material bibliográfico y la formación docente, de los golpes militares como contenido a abordar. Para evitar los caminos sinuosos y bifurcados, colmados de desviaciones de la historia, los programas de estudios culminaban el análisis de la Historia argentina en fechas cercanas al peronismo, inclusive obviándolo por considerarlo, eternamente, un tema que “agrietaba”. Anclada en la asepsia de la neutralidad, del guardapolvo blanco y el ambiente de quirófano, se evitaba cualquier sentimiento o sensibilidad que pudiera enturbiar la objetividad<sup>1</sup>. La Dictadura había abonado esta objetividad como un valor que perdura en los discursos escolares hasta el día de hoy.

En el año 1993, la sanción de la Ley Federal de Educación implicó una transformación de trayectos y currícula en la educación secundaria. Del mismo modo que se modificaron los niveles de enseñanza, lo hicieron los temas y contenidos a abordar en ellos. Estos últimos no afrontaron sólo la disciplina misma, sino las formas de aproximación a los conocimientos propuestos por ellas. Fue en este momento cuando a través de la consulta a diversos historiadores se decidió la modificación de un modo de pensar y recrear la historia en el aula que no había sufrido giros sustantivos durante décadas. Los procesos históricos se enfatizaron por encima de la antigua historia escolar patriótica, con especial detenimiento en la historia contemporánea como una búsqueda de acercar ese mundo a los jóvenes que comenzaban a sentirlo parte de su experiencia social. El hecho de acompañar esa transformación en los contenidos de un proceder diferente para abordarlos concentró su esfuerzo en la creación de una metodología que produjera un pensamiento crítico en los estudiantes, eludiendo la idea de la enseñanza de la historia como mera repetición de hechos inconexos y lejanos. Controversial intención esta, teñida muchas veces de una crítica a la “falta de neutralidad” que se exige a la Historia, cual si fuese una disciplina propia de campos otros, y eludiendo el hecho de que esa reclamada objetividad es parte de un Positivismo que aún es visto como neutral.

La incorporación de la denominada Historia del Tiempo Presente (HTP) buscó revertir la lejanía de una disciplina vista como lo concluido, para acercarse a un conjunto de sucesos cuyas consecuencias tienen plena vigencia. Eludiendo los reclamos de la distancia necesaria entre el historiador y su objeto de estudio, la HTP propone estudiar lo que es sincrónico, aquello cuyas huellas aún están frescas en la memoria colectiva. Esta perspectiva convierte en analistas a quienes son actores vivos de lo vivido, lo vivenciado, lo vibrado, brindando la oportunidad de acercarse a ello a través de la usual vía escrita,

---

<sup>1</sup> Alfonso Garatte, Malena “Cuando el acontecimiento dictadura se vuelve efeméride escolar. Una aproximación a la construcción de memorias en la escuela argentina desde los materiales curriculares” en Aguirre Lora, María Esther (Coord.) *Lecturas in-apropiadas desde la Historia, la Educación y la Cultura*, Mexico, 2012

pero también de la vedada para otros períodos Historia Oral, cuyos métodos y herramientas permiten que personas como Beto sean entrevistados por los jóvenes en la escuela.<sup>2</sup>

La HTP surge a partir de un trauma profundo en la sociedad. En Europa, el Holocausto o la Segunda Guerra Mundial. En el caso de Argentina, esa ruptura se encontraría en un tiempo más cercano, vinculado directamente al Terrorismo de Estado implantado en 1976.

La enseñanza de la HTP propone un desafío de transformación a los docentes, a quienes interpela como sujetos históricos, muchas veces contemporáneos a lo enseñado. Son nudos que siguen aún abiertos, vinculando a generaciones próximas que comparten tiempo y espacio. No es un resultado imparcial de entidades abstractas, sino un objeto explícito que se relaciona con las prioridades sociales imperantes.

Remarcar la contemporaneidad de los temas propuestos desde esta perspectiva representa un desafío, ya que muchas veces el hecho mismo de figurar en un libro de Historia le otorga una separación que hace que los estudiantes lo perciban tan lejano como la Revolución de mayo.

Esta dificultad puede sumarse a la brecha generacional que separa estudiantes de docentes. Su discusión en el ámbito escolar resulta esencial para una toma de posición participante.

Podemos decir que a través de este transitar, la escuela elige aquello que considera que debe ser “recordado” del pasado reciente, del cual la enseñanza de la Historia y las efemérides son herramientas fundamentales del proceso de aprendizaje. ¿Cuál es la imagen que de ese pasado construye la escuela cuando hablamos de acontecimientos traumáticos como la dictadura y la Guerra que ocurre en su seno? ¿Cómo participan quienes recién se incorporan al debate sobre los derechos humanos de esta construcción?<sup>3</sup> La Historia nacida de estas instancias dolorosas, presenta una disrupción en lo que se considera el natural devenir de la lógica estatal.

En el año 1996, en el vigésimo aniversario del golpe de estado, el Ministerio de Educación de la Nación pide a un grupo de pedagogos e historiadores de la educación argentina que elaboren un material que permitiese construir una memoria de la historia reciente argentina, teniendo como interlocutores a los jóvenes que acudían al nivel secundario. El equipo encabezado por Inés Dussel edita entonces material<sup>4</sup> en el que se genera una reflexión sobre los años de terrorismo de estado, a través de un ejercicio de memoria que incluye lecturas, actividades e interpretaciones puestas en contexto histórico, económico, político y social. Se instaura de este modo un “deber de la memoria” en las escuelas, que permitió la introducción de nuevas narrativas temáticas, nuevos modos de pensar el pasado que nos observa desde cerca.

La problemática resultante de este accionar se vinculó a la instrumentación de estos cambios de perspectiva. Muchos docentes se hallaron ante la propia limitación pedagógica para abordar estas líneas temáticas, la falta de capacitación necesaria, o ante su propio replanteo sobre el papel jugado ante acontecimientos tan cercanos. La inclusión del 24 de marzo como “Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia” a partir de 2006 en el calendario escolar, transformó en política oficial e inevitable una cuestión previamente escurridiza. La Ley General de Educación sancionada ese año reemplazó a la Ley Federal, transformando la organización por niveles previa, la currícula, y estableciendo un nuevo

---

<sup>2</sup> de Amézola, Gonzalo, “La historia que no parece historia: La enseñanza escolar de la Historia del presente en la Argentina” Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, número 8, enero-diciembre 2003, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, pp. 10-12

<sup>3</sup> Alfonso Garatte, Malena, Op. Cit. pg. 198

<sup>4</sup> Nos referimos a Haciendo memoria en el país del Nunca Más, Eudeba, Buenos Aires, 1997

modo de acercamiento a la Argentina de los últimos treinta años. En su artículo 92, incisos a, b y c cita:

*ARTÍCULO 92.- Formarán parte de los contenidos curriculares comunes a todas las jurisdicciones: a) El fortalecimiento de la perspectiva regional latinoamericana, particularmente de la región del MERCOSUR, en el marco de la construcción de una identidad nacional abierta, respetuosa de la diversidad. b) La causa de la recuperación de nuestras Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, de acuerdo con lo prescripto en la Disposición Transitoria Primera de la Constitución Nacional. c) El ejercicio y construcción de la memoria colectiva sobre los procesos históricos y políticos que quebraron el orden constitucional y terminaron instaurando el terrorismo de Estado, con el objeto de generar en los/as alumnos/as reflexiones y sentimientos democráticos y de defensa del Estado de Derecho y la plena vigencia de los Derechos Humanos, en concordancia con lo dispuesto por la Ley N° 25.633.*

La base del inciso c es la última dictadura. Si leemos en continuado los tres incisos citados, podemos ver que la propuesta implica trabajar con la tensión que genera la guerra: la reivindicación de la soberanía, la valoración del Estado de Derecho, y el respeto a los Derechos Humanos.<sup>5</sup> El modo en que Malvinas se imbrica en ellas es lo que analizaremos a continuación.

### **La enseñanza de la cuestión Malvinas**

Malvinas es, al decir de Cristina Marí, un recuerdo escolar y una experiencia “*en la medida en que la memoria en tanto organizadora de la conciencia histórica, elabora las consignas de la acción, suministra consensos, cuando no los cuerpos, para una causa que se estima suprema*”<sup>6</sup>

Esa consigna considerada suprema, se resume en la frase “Las Malvinas son argentinas”. El nivel escolar primario fue el responsable a partir del año 1941, a través de un conjunto de reformas en los programas de aprendizaje, de establecer un criterio de “argentinización” de las islas Malvinas. Si bien desde finales del siglo XIX el naciente Estado argentino había incorporado en su reluciente mapa a las Islas, será recién con el peronismo en 1946 y posteriormente en 1951 cuando el Instituto Geográfico Militar le de forma definitiva al territorio, incluyendo la Antártida.<sup>7</sup> Un año antes, el Ministerio de Educación de la Nación autorizó como texto de lectura el libro “Nuestras Malvinas”, confeccionado por Juan Carlos Moreno en base a un viaje de observación a las Islas. También durante el gobierno de Perón se estableció la “Semana de las Islas Malvinas y de la Antártida Argentina” en el año 1954, a conmemorarse entre los días 10 y 16 de Junio. En todos los establecimientos educativos del país debían realizarse clases alusivas al tema.

Se deberán esperar 13 años para que, en los programas de nivel medio y superior, en las materias de Historia y Geografía, se incorporen temáticas de la Región Austral.

---

<sup>5</sup> de Amézola, Gonzalo, Dicroce, Carlos y Garriga, María Cristina, “Cuentos de Guerra. El conflicto de Malvinas en la escuela” en Revista La Historia enseñada N° 11, Clio y Asociados, 2012

<sup>6</sup> Marí, Cristina, “Tras su manto de neblina...Las Islas Malvinas como creación escolar” en Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales N° 5, 2000, pg. 5

<sup>7</sup> Ibídem, pg. 9

Estas “apariciones” de las Islas en la dinámica escolar contribuyeron a la creación de un nacionalismo territorial, sustentado en el análisis áulico de los litigios internacionales por la región.<sup>8</sup> Las argumentaciones quedan, entonces y hoy, directamente relacionadas a la obviedad de derechos argentinos sobre la zona en conflicto, asociando la extensión territorial como una continuidad del principio de nacionalidad.

Los años 70 dan cuenta de un endurecimiento en el tratamiento educativo de la cuestión de la soberanía, en la cual se establece un trato más agresivo en el uso del lenguaje proveniente de los libros de texto, durante un período de auge del clima nacionalista antibritánico y el militarismo. No hay en estos espacios curriculares lugar para la visión crítica sobre la Historia y Geografía alusivas, en un intento de continuar con los preceptos del siglo XIX mediante los cuales el objetivo de dichas materias era la formación de una conciencia nacional-patriótica, a través de un “discurso de reafirmación”, en el que Estado y Nación formasen una amalgama inseparable, delimitado por fronteras específicas que todo argentino defendiera con su vida si era necesario. La creación de un nosotros interno, caracterizado por valores considerados “universales” se opuso a un afuera considerado amenazante.<sup>9</sup> Al tratarse de un conflicto abierto, ese nacionalismo está vinculado a un profundo sentimiento de identidad y pertenencia ciudadano.

Es esa identidad la que se exalta cuando la Guerra es declarada y parece ser unánime el apoyo social, aunque dista de serlo. Pero en esta situación las enseñanzas escolares toman el lugar de comprensión del lado en el que hay que posicionarse.

Desde el año 2000, a través de la sanción de la Ley 25.370, el 2 de abril, “Día del Veterano y los caídos en la guerra de Malvinas” queda como la fecha conmemorativa que figura en el calendario escolar.

El sistema escolar previo al vigente, propio de la Ley Federal, reservaba al segundo año de Historia del Polimodal (el anteúltimo de la Secundaria) el tratamiento de la Guerra, dentro de la unidad de contenidos propia de la dictadura militar.<sup>10</sup>

Los manuales de Historia redactados a partir de esta reforma presentaron nuevas propuestas para el abordaje de la materia en general, y de la cuestión Malvinas en particular. Con diferencias en torno a la profundidad del análisis, o la decisión de privilegiar la cantidad de material de lectura, las actividades o las imágenes, podemos establecer un punto en común entre ellos: el escaso tratamiento del conflicto y su relación con el fin de la dictadura. Los derechos territoriales no son discutidos ni revisados en detalle, utilizando la apropiación británica de 1833 como argumento central. Podríamos dividir el análisis del tema en los manuales en tres agrupaciones: los que consideran que ante el fortalecimiento de la oposición el gobierno militar decidió el desembarco para lograr legitimidad interna que se había corroído y superar la coyuntura crítica en que se hallaban, mientras la opinión pública se suma a la decisión de Galtieri; el apoyo social y periodístico es completo pese a lo disruptivo de la noticia, abalada desde los partidos políticos y el movimiento obrero, generando la contradicción de que quienes antes se sumaban a las voces críticas aplaudían de igual modo la Guerra; complementariamente se plantea que en medio de un clima de euforia, al anunciarse la derrota la suerte de la dictadura está echada. El relato de “las dos plazas” en aversión primero, y apoyo después,

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, pgs. 11-13

<sup>9</sup> *Ibidem*, pg. 14

<sup>10</sup> de Amézola, G., *Cuentos de Guerra...* Op. Cit. pg. 77

se reitera en varios de los libros. El vínculo del conflicto con la Guerra Fría no es retomado salvo alguna excepción.<sup>11</sup>

La Guerra se explica entonces como una instancia de engaño a la población civil (una más) de los dictadores, congeniados con la prensa que falsamente trucaba derrotas por victorias. La poca preparación de los conscriptos, la inferioridad armamentística, y el maltrato de la oficialidad son referenciados en forma constante.

El problema del demasiado apego que puedan tener los docentes al libro de texto, es la falta de inscripción del conflicto en un marco más amplio tanto a nivel social y político como territorial. En ningún momento se repiensen los derechos de la Argentina sobre las islas, ni su historicidad, o de dónde parten.

### **“Volveremos a Malvinas de la mano de América Latina”**

La Ley General de Educación de 2006, como hemos visto, explicita en su cuerpo la necesidad de que la cuestión Malvinas se aborde en la escuela. Pero no es únicamente el tema Malvinas el que queda comprendido dentro de las transformaciones de la nueva escuela secundaria, sino su vínculo con una historia latinoamericana

*“Desde México a Chile, los países que integran la CELAC apoyan el reclamo argentino por la soberanía en las islas (...) Este consenso cada vez más ampliado encuentra su fundamento en las decenas de resoluciones emitidas por Naciones Unidas, que reconocen la existencia de un litigio de soberanía entre Argentina y Gran Bretaña y que encuadra el caso Malvinas como un problema colonial aún no resuelto”<sup>12</sup>*

La explícita voluntad de la Historia propuesta desde la modificación educativa fue que la conformación de una conciencia histórica pueda formar un ciudadano que evite la repetición de los errores del pasado. Corporiza también un modo de “ser” democrático, a la vez que instaura un conjunto de prácticas que son consideradas como inherentes a ese racional y participativo modo de ser. La historia adquiere entonces un rol moralizante, y las enseñanzas a través de ellas impartida tienen la cualidad de poder crear una conciencia histórica que funcione como guardiana de la democracia<sup>13</sup>. Esa conciencia histórica se convertiría en la rectora del accionar de todos quienes se hallen inmersos en la dinámica escolar, haciéndose extensivo incluso a los hogares de los estudiantes.

*“Pensar Malvinas es una manera de recordarnos -como cuando éramos niños y empezábamos nuestra vida escolar- que las Malvinas son argentinas, que vamos a seguir reivindicando nuestra soberanía sobre ellas, siempre, y que los que murieron por ella son héroes y seguirán junto a nuestro corazón, y será nuestra obligación*

---

<sup>11</sup> Ibídem, pg. 80

<sup>12</sup> Alberto Sileoni, presentación Flachsland, Cecilia, Pensar Malvinas: una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula, Bs. As., Ministerio de Educación de la Nación, 2014

<sup>13</sup> Friedrich, Daniel, “Creando un pasado en el presente. Memoria, identidad y enseñanza en la Argentina pos-dictadura” en Anuario SAHE, Vol. 15-N°1-2014, pg. 156

*que este testimonio pase a las nuevas generaciones, para que el recuerdo de su generosidad nos acompañe siempre”<sup>14</sup>*

Entre mayo y julio de 2015, desde el Ministerio de Educación de la Nación y la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA entrevistaron a más de 2000 estudiantes prontos a egresar de la secundaria en distintas localidades de la provincia de Buenos Aires para acercarse a las representaciones que los jóvenes tenían sobre algunos episodios puntuales de la HTP tales como la última dictadura, la democracia desde 1983, el Holocausto y Malvinas. La conclusión de esas entrevistas fue que la escuela era el espacio en donde se producía la transmisión de ese pasado reciente, por encima de los hogares y medios de comunicación. Esta conclusión es en gran parte resultado de una decisión del Estado, que a partir 2005 creó un habitus propicio a este aprendizaje. Dedicaremos la última parte de este apartado a ella.

Con la cercanía de los treinta años de acaecido el último golpe militar, el Ministerio de Educación comenzó a producir material educativo, estableció modificaciones en el desarrollo curricular y construyó espacios de intercambio y formación de docentes y estudiantes, sumando la dinámica de convocar a las escuelas a recuperar las memorias de la comunidad de pertenencia. Se creó para este cometido la Red Nacional de Educación y Memoria con sede en todas las provincias. Creada formalmente años más tarde a través de una resolución del Consejo Federal de Educación, estableció desde 2005 un modo de labor conjunta y federal con las provincias. No todas las provincias se sumaron con el mismo entusiasmo, acorde a la posición política e ideológica de las autoridades educativas de la zona. Se estableció entonces un “mapa federal de la memoria”, con encuentros de norte a sur.

Quienes formaron parte de este proyecto, cuentan que

*“Existía la pretensión, quizás desmedida, de incidir en la movilización de memorias, ideas y cuerpos que iba a tener lugar en esa ocasión, con el objetivo de extenderla más allá de los rituales conmemorativos. Porque si en algunas ocasiones esos rituales tienden a congelar el pasado, esta apuesta buscaba construir un espacio de reflexión atento a las pasiones que despertó y aún despierta ese pasado. Una perspectiva centrada en los lazos que vinculan pasado y presente, que posibilitaran abrir preguntas inquietantes sobre el futuro.”<sup>15</sup>*

Tomando como punto de partida antecedentes ya existentes en el campo educativo, el equipo de educación y memoria observó las discusiones educativas que se habían generado sobre los temas a trabajar desde la vuelta de la democracia ¿cómo y por qué debía recordarse? ¿Para qué hacerlo en la escuela?

La dificultad de vincular las experiencias recientes con el pasado no es menor. Pensar cómo introducir una discusión sobre terrorismo de Estado, militancia en los años 70, Guerra de Malvinas, debía buscar nuevas formas de reflexión. Cuando el pasado es terreno de tan fuertes litigios, la tarea es aún más extenuante. La instrumentación intentó construir un marco normativo para que la enseñanza no quedase al arbitrio de los docentes. Desplazar conceptos tales como “Teoría de los dos demonios”, estableciendo el Terrorismo

---

<sup>14</sup> Sileoni, Op. Cit.

<sup>15</sup> Adamoli, Maria Celeste, Farías, Matías, Flachslund, Cecilia “Educación y memoria. La historia de una política pública”, Anuario SAHE, Vol. 16 N°2, 2015, pg. 226

de Estado era de por sí un trabajo. Se elaboraron para abordarlo a través de discusiones teóricas, pedagógicas y políticas tres cuadernillos que invitaban a pensar: Pensar la Dictadura, Pensar Malvinas y Pensar la Democracia. Nos detendremos en el segundo.

Pensar Malvinas es un cuaderno de trabajo compuesto por testimonios, documentos, relatos ficticios y fotografías para trabajar en el aula. Se encuentra organizado en seis capítulos en los que se aborda la cuestión de la soberanía, la historia de la isla, la Guerra, memorias de la misma, literatura alusiva y finalmente su visión desde los jóvenes.

Desde su introducción, el material plantea un punto de inicio en el tratamiento de la cuestión Malvinas a partir del 2003 con la asunción del presidente Kirchner, y posteriormente la decisión de Cristina Fernández en 2012 al desclasificar el informe Rattenbach, para comprender las razones del conflicto bélico. Malvinas aparece reintroduciendo un debate del siglo XIX reactualizado

*“(…) qué significa la nación en pleno siglo XXI? En este sentido, y en diálogo con algunos de los significados que asumió la causa Malvinas en nuestra historia, es posible reconocer actualmente la voluntad de asociar la cuestión Malvinas con el desafío de construir y afianzar colectivamente la democracia, en tanto estado de derecho sostenido en el reconocimiento del “otro”, es decir, en la ampliación de derechos civiles, políticos, y fundamentalmente, sociales”<sup>16</sup>.*

La metodología escogida para desarrollar, de modo complejo y profundo, la cuestión, es utilizar una cronología de las razones que validan el reclamo de soberanía, partiendo de la colonización española, pasando por el reclamo independentista de unidad territorial, la usurpación durante el rosismo, y posteriores reclamos y resoluciones de organismos internacionales. La historia sustenta la soberanía, tanto en el ayer, como desde los actuales organismos regionales. Las propuestas para trabajar en el aula buscan generar una mirada crítica e interrogativa sobre supuestos cartográficos, reintroduce con potencia el mapa bicontinental, aporta testimonios sobre las dificultades del terreno.

Hay un gran valor asignado a través de los materiales documentales, que consiste en la multiplicidad de perspectivas político-ideológicas analizadas, que desde la historiografía han observado la posición argentina sobre las islas. La cobertura de la Guerra sigue esta línea al entrevistar periodistas de diversos medios, ex combatientes, políticos del período, buscando generar debate entre los estudiantes que acceden a la lectura. Hay propuestas de producción, investigación, reflexión y análisis de las imágenes pictóricas y fotográficas. El material constituye verdaderamente un esfuerzo por complejizar y profundizar el análisis temático. La dimensión regional hermana el conflicto con otras formas de colonialismo que exceden por mucho nuestro marco territorial.

Fueron otras también las vías que el Ministerio de Educación de la Nación puso en práctica para trabajar el tema; se dictó el “Seminario Nacional La enseñanza de Malvinas: Memoria, Soberanía y Democracia, con una asistencia de más de mil docentes, y que contó también con una versión de cursada virtual a través del sitio Nuestra Escuela, organizado a través de los ejes Soberanía, Historia, Guerra y Cultura. Material audiovisual fue entregado a las escuelas, constando de documentales y películas sobre Malvinas. Se realizaron afiches con distribución escolar en los que se recuperaban sitios de memoria vinculados a las islas y distribuyeron revistas llamadas “Malvinas para Todos” que de manera más sintética también continuaba con los ejes previos. Estas propuestas se ven coronadas con la

---

<sup>16</sup> Pensar Malvinas, pg. 15

creación del Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur en el año 2014, con una organización por niveles que permite recorrer la diversidad de las islas desde su historia, riquezas naturales, instancias de conflicto y vínculos latinoamericanos.

El esfuerzo fue sin dudas enorme. La pregunta es sin embargo ¿cuánto de este material u oferta de capacitación fue puesta en práctica? Si nos guiamos por una crítica reiterada en los textos abordados de Amézola y Alfonso Garatte, muy poca. Los autores mencionan que gran parte de los docentes secundarios tienen un apego desmedido al manual escolar, y en estos, las variaciones con respecto al abordaje previo a la nueva ley de educación, no ha variado. Curricularmente, en la materia “Historia”, en Provincia de Buenos Aires, Malvinas “aparece” en la curricula de quinto año, sin haber existido prácticamente referencia previa. Al decir que aparece, hacemos referencia a que antes de la Guerra, las menciones a Malvinas no figuran en la curricula de años previos en la materia, sin haber sido abordado previamente, salvo buena predisposición de alguna editorial de mencionar el conflicto durante el rosismo, o hacerlo para pensar el imperialismo ante el abordaje de ese tema en Historia de cuarto año. Es decir que Malvinas no necesita ser trabajado de otro modo que como lo proponen los manuales del período previo: sólo desde su vertiente bélica, como una obra desesperada de los dictadores, con enorme anuencia popular que salió como no se esperaba. Esto hace que las visiones testimoniales reemplacen el análisis vasto y cronológico imprescindible para la comprensión del conflicto, y para la búsqueda de resolución que continúa vigente.

## Conclusión

*“La memoria colectiva no es natural: siempre ha sido una construcción, como los mitos nacionales. La diferencia es que en la modernidad hay conciencia acerca de que la historia es una construcción. No una invención, porque está ligada a las raíces de la cultura, a lo vivido, pero tampoco es una “esencia” que perdura aunque uno no se preocupe por ella”*

Andreas Huyssen

Si la historia es un organismo vivo, podemos pensar que hay partes de ella que gozan de mejor salud. Malvinas es un órgano en sí mismo, que a través de las distintas instancias que el Estado posee, se ha constituido en una presencia ineludible de la política nacional e internacional.

La escuela es el espacio por excelencia de reproducción de la condición ciudadana y abordaje de cuestiones relativas a la memoria y la democracia. Malvinas entra en escena mucho tiempo antes del desenlace bélico, pero es la Guerra la que la posiciona en una trama históricamente constituida que arroja hilos hacia un pasado de imperialismo que halla un presente continuo.

En períodos como este, en el cual la soberanía parece lastimosamente vilipendiada por desintereses políticos del Estado, el tratamiento complejo dentro de la escuela debe permitir llegar a una experiencia reflexiva, alejada de facilismos nacionalistas y centrado en un repensar las decisiones y contextos que han llevado a la situación actual.

El Ministerio de Educación liderado por Esteban Bullrich primero, y por Alejandro Finocchiaro después, no ha producido transformaciones curriculares ni proporcionado material que aborde la cuestión de un modo más abarcativo, al igual que las políticas de la memoria de años previos no han tenido crecimiento ni nuevos abordajes.

Los Derechos Humanos en Malvinas, la identificación de los restos de combatientes caídos, el diálogo diplomático o la falta del mismo, presentan un hoy en el cual la historia encuentra interlocutores de voces audibles y coetáneas. Poder escucharlas, interpretarlas y recordarlas es lo que permite que la memoria sea terreno fecundo donde, desde la escuela, seguir sembrando preguntas y cosechando nuevos modos de pensar.

### **Bibliografía:**

Adamoli, María Celeste, Farías, Matías, Flachsland, Cecilia “Educación y memoria. La historia de una política pública”, Anuario SAHE, Vol. 16 N°2, 2015

Alfonso Garatte, Malena “Cuando el acontecimiento dictadura se vuelve efeméride escolar. Una aproximación a la construcción de memorias en la escuela argentina desde los materiales curriculares” en Aguirre Lora, María Esther (Coord.) Lecturas in-apropiadas desde la Historia, la Educación y la Cultura, Mexico, 2012

de Amézola, Gonzalo, “La historia que no parece historia: La enseñanza escolar de la Historia del presente en la Argentina” Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, número 8, enero-diciembre 2003, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela

de Amézola, Gonzalo, Dicroce, Carlos y Garriga, María Cristina, “Cuentos de Guerra. El conflicto de Malvinas en la escuela” en Revista La Historia enseñada n°11, Clio y Asociados, 2012

Flachsland, Cecilia, Pensar Malvinas: una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula, Bs. As., Ministerio de Educación de la Nación, 2014

Friedrich, Daniel, “Creando un pasado en el presente. Memoria, identidad y enseñanza en la Argentina pos-dictadura” en Anuario SAHE, Vol. 15-N°1-2014

Marí, Cristina, “Tras su manto de neblina...Las Islas Malvinas como creación escolar” en Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales n° 5, 2000